

Marta Palenque y Ángela Rico Cerezo (eds.), *Las colecciones El Cuento Nuevo (1918-1919 y 1934-1935)*, Ediciones Ulises, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, colección Literatura Breve, Sevilla-Madrid, 2022.

(Revisado por Juan Molina Porras, *Sociedad Menéndez Pelayo*)

Desde los años finales del siglo pasado se advierte un claro afán de recuperación de obras de narrativa breve escritas en castellano. Especialmente de relatos creados por mujeres, de narraciones fantásticas, de ciencia ficción y de autores olvidados. Cuentos y novelas breves encuadrables en géneros considerados menores o desdeñados por ser creaciones femeninas o de autores poco conocidos vuelven a ser de nuevo apreciados, a ser motivo de estudio por instituciones académicas y a encontrar un hueco en nuestra historia literaria. En esta línea de recuperación de un olvidado pasado se encuadra la publicación de *Las colecciones "El Cuento Nuevo" (1918-1919 y 1934-1935)* gracias al trabajo de Marta Palenque y Ángela Rico Cerezo. Las varias partes en las que se divide el volumen ofrecen a los lectores, además de los cuentos seleccionados, el estudio de las dos colecciones, un catálogo pormenorizado de ambas (con índices de autores y títulos), la semblanza biobibliográfica del conjunto de los narradores incluidos y también una amplia e interesante selección de imágenes donde se incluyen ilustraciones y varias portadas.

Como bien indica el título del libro, las colecciones aparecieron en dos momentos históricos alejados. Además, equipos directivos diferentes se encargaron de dar a luz las publicaciones. Quizá el único vínculo de unión entre las dos colecciones se encuentre en el título. En efecto, y aunque dentro del término se encuadran relatos de cualquier tipo, todos son narraciones breves. Lo "nuevo" nos llevaría a pensar que todas las obras fueron creadas expresamente para las colecciones. Sin embargo, las dos estudiosas encargadas de la publicación del volumen nos informan de que en muchas ocasiones no se respetó ese objetivo y se recogieron relatos anteriormente publicados.

Mientras que los primeros números coinciden temporalmente con el fin de la Primera Guerra Mundial en la que España se mantuvo neutral, los de la segunda lo hicieron cuando Mussolini y Hitler estaban gobernando en Italia y Alemania, y en nuestro país la monarquía borbónica había sido sustituida por la Segunda República. Como es lógico, los cambios y convulsiones sociales de la década de los treinta tuvieron sus correspondencias en las artes y también en la narrativa. Mientras que hacia 1918 y 1919 está dando sus últimos frutos la corriente decadentista y simbolista que en las letras hispánicas ha recibido el nombre de modernismo, en 1934 y 1935 ya están muy asentados los movimientos de vanguardia que nacieron en el periodo anterior y, especialmente, han aumentado las preocupaciones sociales y políticas. Los cuentos que recoge esta antología dan buena muestra de esos cambios y de algunos de los caminos por los que transitó la narrativa breve en castellano.

De la primera colección las editoras han elegido cinco relatos y de la segunda, cuatro. Nueve relatos que, pese a la brevedad de su número, son buena muestra de las corrientes que dominaban en la narrativa breve española en castellano antes del estallido de la Guerra Civil. Entre los primeros representa el simbolismo decadentista "El canto nupcial de los esclavos" de Rafael Cansinos Assens. El uso por parte de este autor de una lengua refinada, rebuscada y de claro de corte modernista, se aleja de "El marido de la Cele. Novela madrileña" de Fernando Mora donde se satiriza el honor, estalla la violencia machista y se introduce al lector en ambientes populares. El habla de sus personajes remeda la del pueblo de Madrid y se encuentra muy lejos de la estética de Cansinos. En cierta manera, el relato recuerda los castizos cuadros costumbristas del siglo XIX. También continúa las corrientes de aquel siglo "La dama del salón de Mornant" de Álvaro Retana pero, en esta ocasión, realizando una variación sobre el personaje que adquiere vida en un cuadro. Su conexión con las leyendas y cuentos fantásticos decimonónicos es más que evidente. El ambiente popular vuelve a estar presente en "Justicias de plebeya" de Alberto Valero Martín donde una bella mesonera se ríe de los señores del pueblo y de sus intentos de tener encuentros eróticos con ella. El enfrentamiento y la crítica a una ociosa clase social que dedica su tiempo a jugar en el casino o a buscar trofeos amorosos demuestran que una narrativa preocupada por la representación de los problemas sociales continúa vigente desde la aparición en el siglo anterior del realismo y el naturalismo. El relato, lleno de un erotismo que hoy consideraríamos inocente, es una muestra de que este tipo de colecciones lo empleaba para atraer el mayor número de lectores. Además, la aparición de una guapa joven que se entrega sin reservas a cualquier arriero que

pase por su mesón y rechaza a los señoritos, escandalizaría a algunas lectoras y lectores. La selección concluye con "En libertad" de Alfonso Vidal y Planas que se desarrolla en un ámbito carcelario. La preferencia por este tipo de escenarios y la aparición de un deficiente mental relacionan el título con el naturalismo y evidencian claras preocupaciones sociales.

La segunda de las colecciones homónimas fue dirigida por un conocido y prestigioso escritor, Ángel Villatoro, quien declaró expresamente el propósito de publicar obras de jóvenes autores y, por ello, impulsó la creación de un concurso de novelas cortas. Los cuatro títulos que se han seleccionado demuestran a las claras que la narrativa en aquel convulso momento histórico reflejó los conflictos políticos y sociales. Los dos primeros manifiestan la importancia que habían adquirido el movimiento anarquista. En "Madrugada. Martes" Álvaro Fernández Suárez narra el atentado, la posterior huida, la captura y, finalmente, la ejecución de Ricardo Téllez, un ingenuo e idealista joven ácrata. Aunque en el texto se censura la violencia, no deja de traslucir los valores humanísticos del crédulo anarquista. Por su parte, Florentino Hernández Girbal ficciona en "Un hombre (Episodio de 1906)" el atentado contra Alfonso XIII el día de su boda. El personaje central de su historia no será el autor del atentado, Mateo Morral, sino el respetado periodista don José Nakens quien no duda en ayudarlo siguiendo sus austeros y filantrópicos principios morales. La antología se completa con dos títulos de tono bien diferente pero en los que también están presentes las preocupaciones sociales de sus creadores. En la colonia española de Guinea se desarrolla "La negra playera" de Andrés Serrano, relato en el que se describe el racismo y la explotación de los nativos. En medio del exotismo y de un enredo amoroso se trasluce el abuso colonial y la sumisión de los aborígenes africanos a los hombres blancos. El casi humorístico cuento que cierra el volumen, "Divino amor" de Ángel Villatoro, se centra en la iniciación sexual de un bachiller en un pueblerino cabaré por parte, según el texto, de una prostituta gorda, fofa y mayor que él. A pesar de ello, la señora será el primer amor del adolescente. Las diferencias entre las vidas del joven y de la prostituta reflejan el abismo entre las clases sociales.

Si la selección de cuentos ya es un motivo suficiente para valorar muy positivamente la edición de este libro, el interés aumenta porque la variada elección de títulos va acompañada de un muy amplio y riguroso estudio realizado por las dos editoras. El análisis de las colecciones de idéntica denominación interesará no solo al lector común sino también a los historiadores de la literatura. Quienes se interesen en estas páginas obtendrán información sobre la historia de cada colección, la frecuencia e interrupciones en su publicación, los lugares en los que aparecía pu-

blicidad sobre ella, los géneros que incluyen sus páginas y su frecuencia, todos los títulos que contienen cada uno de los cuadernillos de las dos compilaciones, el análisis de algunos relatos muy significativos, las ilustraciones que los acompañaban, los artistas que las realizaron y un largo etcétera en el que no falta ningún dato de importancia. Un completísimo estudio que vuelve a poner en evidencia la importancia que colecciones como esta tuvieron para acercar la literatura a amplias capas de la población. Especialmente a aquellas cuya capacidad económica no era grande.

Queda claro que las dos etapas de *El Cuento Nuevo* suponen un intento editorial de difusión de obras que fueron escritas en gran parte y expresamente para la ocasión. El adjetivo “nuevo” que aparece en el título es una demostración y, al mismo tiempo, un señuelo para atraer a los lectores. Por supuesto, los empresarios que dirigían su publicación no estaban solos en esta labor porque las dos primeras décadas del siglo XX conocieron la floración de muchas colecciones de este tipo (*La Novela Semanal*, *La Novela Cómica*, *La Novela Corta*, *La Novela Policiaca*, *La Novela de Hoy*, etc.). Todas buscaban el éxito, la ampliación de sus ventas y el aumento del número de lectores. Es evidente que estos intentos de difusión cultural y de desarrollo industrial plantean muchos interrogantes a los investigadores. ¿Todos los títulos pueden ser considerados cuentos cuando, como bien sabemos, durante el siglo XIX y comienzos de XX esta palabra es un cajón de sastre donde lo mismo cabe un chascarrillo que una leyenda que una amplia novela breve? ¿Todos fueron creaciones absolutamente nuevas o son adaptaciones o fragmentos de obras mayores? ¿Consiguieron llegar al gran público? ¿Cuál era su tirada? ¿Se pueden encuadrar dentro de la literatura popular? ¿Cuáles son las causas de su desaparición? Cuestiones estas a las que Marta Palenque y Ángela Rico Cerezo intentan responder en todos los casos muy documentadamente.

Este quizás sea uno de los más apreciables valores del libro: la muy amplia, completa y exhaustiva documentación que acompaña a la antología de cuentos. Palenque y Rico Cerezo suministran al lector no solo un amplio estudio de las dos publicaciones homónimas sino que la edición se completa con un catálogo de imágenes en el que, por ejemplo, se advierten las claras diferencias entre las portadas de un momento y otro. Mientras que en las cubiertas de la primera colección solo aparece un repetido y pequeño dibujo, las de la segunda se enriquecen con estupendas caricaturas de algunos de los mejores ilustradores del momento. La parte gráfica se completa con portadas de otros libros y revistas, con la publicidad de las mismas y otros materiales interesantes.

En el plano literario, Marta Palenque y Ángela Rico Cerezo no se conforman con facilitar, como es frecuente, una bibliografía final sino que proporcionan un

índice general de los títulos y autores que colaboraron en *El Cuento Nuevo*. Asimismo, un catálogo de todos los títulos, de sus autores y todos los resúmenes de los relatos. Muy útil para los lectores más inquietos y para los estudiosos es su inventario de colaboradores. Todos los narradores merecen una breve pero detallada biografía. Entre ellos encontramos autores más o menos conocidos como Joaquín Belda, Rafael Cansinos Assens o Antonio de Hoyos y Vinent, junto a otros desconocidos como Alfredo G. de Bellver, Fernando Luque o José María Molina. Todos los escritores que publicaron en *El Cuento Nuevo* merecen unas interesantes líneas. Evidentemente, la amplia lista puede ser un útil instrumento para posteriores estudios.

Si hubiera que poner algún pero al libro sería que un análisis tan completo quizás hubiera merecido una antología más extensa de cuentos. En todo caso, los incluidos merecen la atención del lector contemporáneo.

JUAN MOLINA PORRAS,

investigador independiente catedrático de Lengua castellana y literatura

jumolina@gmail.com

ORCID code: 0000-0001-9677-7321